

DEL DIVÁN AL PIQUETE

Comentario por Ricardo Silva

LO CRONOLÓGICO (entre la utopía y la ucronía)

Si optamos por comenzar este análisis desde un orden cronológico -el primer artículo¹ del libro data de 2000, y está elaborado en el contexto de la Fundación de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo- ya podemos tomar un poderoso emergente de apertura para definir algo de lo que este libro trae consigo. Mucho más, teniendo en cuenta-desde una perspectiva histórica- lo que sabemos que ocurrió.

Este libro se haya atravesado por el dolor de las circunstancias, que llevaron a Alfredo Grande, a desvincularse de esa aparente tierra prometida que parecía ofrecer la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo para el éxodo iniciado por él años antes desde el llamado Psicoanálisis Implicado. El tiempo nos mostró que fue tan solo un espejismo. La presunción o el presagio de que no había ninguna tierra prometida nunca pudo ser mejor para definir ese éxodo. Un verdadero acierto del autor.

Si continuamos con la cronología, el libro finaliza -como todo libro- por la introducción. Y en esa introducción, además de haber un necesario e interesante reordenamiento conceptual (el retorno en un nivel superior de la espiral dialéctica), hay una nueva referencia. Al **Nomadismo Fundante del Psicoanálisis Implicado**. Definitivamente sin tierras prometidas, sin sedentarismos, ni espacios localizados. Un más allá del espacio. Una utopía tal vez??? El tiempo lo dirá.

Será el Psicoanálisis Implicado un eterno vagabundo²...como el amor ??? Sólo el tiempo lo dirá.

LO LÓGICO (entre la lógica formal y la dialéctica).

Si dejamos lo cronológico para pasar al orden lógico, podríamos decir que este tercer libro tiene:

- Dos desafiantes capítulos sobre cuestiones clínicas (especialmente desafiante “El paciente mediocre”).
- Un respetable intento de integración conceptual entre dos disciplinas (que intuyo traerá no pocas polémicas, y que será criticado por ecléctico, me refiero a: “De la psicología social al psicoanálisis implicado”)
- Tres análisis psicosociales (dos de ellos marcadamente escépticos: “Mundo Matrix” y “El cuerpo de sílice”, aquí se vería la marca del dolor after-Madres).
- Tres capítulos más, vinculados a temas de Derechos Humanos y al tránsito que el éxodo compartido hizo por la Universidad Popular (uno de ellos resignificado: “Cenizas quedan”).

¹ Desde lo general trata sobre Arte, Locura y Sociedad. Desde lo particular trata sobre una mítica lapicera que en realidad no detiene su escritura desde hace catorce años. Tal vez mucho más.

² Largometraje dirigido por el argentino Héctor Babenco, protagonizado por Jack Nicholson y Meryl Streep.

- Cuatro capítulos ampliamente relacionados a lo que se denomina las luchas populares como prácticas de salud y producción de subjetividad, algunos de excelente factura (“Cuando la necesidad no tiene cara de hereje”)
- Finaliza con otro preocupante capítulo after- Madres. Digo preocupante porque Grande advierte que el acecho neoliberal continúa, porque el 27 de Abril de 2003 detrás de la cigüeña se siguieron equivocando las mayorías que volvieron a demostrar que el virus menemista lamentablemente sigue vivo.³

Vislumbro que **este libro forma parte de una transición**. Que lo mejor del psicoanálisis implicado está por venir. La espiral dialéctica que viene describiendo transcurre entre la esperanza y la desesperanza.

Este libro no es como otros que, siguiendo una lógica formal, tienen una hilación. Una hilación entre capítulos que van desarrollando un camino lineal. Un camino lineal que apunta a la demostración de una hipótesis.

Se trata, más bien de un compilado de toda una serie de artículos y notas que le encargan de revistas diversas. Es un compilado⁴ que responde a demandas externas, pero también a demandas internas. Porque Grande desde hace unos diez años no para de escribir (lo habrá poseído la tintenkulin???). Como Forrest Gump no paró de correr durante años luego que lo abandonó su novia. O, para ser algo más elegante y culturoso, como Freud desde 1897 en adelante.

No puedo evitar compartir otra asociación. Si Freud inauguró el psicoanálisis a partir de una muerte (la de su padre) en 1897. Grande inaugura el psicoanálisis implicado casi en simultáneo con un nacimiento (el de su hijo Federico) en 1994. Noventa y siete años después. Y en una tierra (otrora prometida) donde el psicoanálisis proliferó como en muy pocas tierras. Y en momentos en que los habitantes de esa tierra, que podría alimentar al mundo entero, comenzaron a pasar hambre e iniciaron otro tipo de éxodo. Que en realidad es un desalojo encubierto, perpetrado por los vampiros humanoides que dominan y depredan ese mismo mundo nuestro. Y, particularmente en un tiempo donde ya no nos queda, a las grandes mayorías, demasiado tiempo para el análisis. Porque para analizarse uno tiene que tener asegurada minimamente la supervivencia. Y el tiempo. En Sudamérica a fines del siglo XX ni los mismos analistas podían analizarse competentemente. Al menos muy pocos de ellos. Porque dentro del terrorismo económico, ejercido por los vampiros, ni ellos tenían, ni tienen, garantizada su supervivencia. En esos casos, salvo para los que ya se han transformado en vampiros sin darse cuenta, es un verdadero absurdo hablar de neutralidad. Pacientes y terapeutas atacados por el mismo monstruo no pueden más que unirse en aquel sufrimiento generado por cuestiones sociales.

UNA AYUDITA DE MIS AMIGOS (entre Los Beatles, Paulo Freire y Enrique Pichon Rivière)

³ La realidad muestra que entre Menem, Duhalde-Kirchner y López Murphy obtuvieron más del 60% de los votos. El periodista Eduardo Aliverti no se equivocaba cuando en la editorial de su programa radial en vísperas del 24 de Marzo de 2004, nos decía: “El golpe está vivo”.

⁴ Y esto no es despectivo, porque también lo fueron los célebres textos que componen la obra del eximio maestro Enrique Pichon Rivière, que llevaron por título: “El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social”. Y quien puede decir que un compilado no sirva más que tantos libros que solo nos cierran la mente, y no nos dicen absolutamente nada nuevo ni realmente útil???

Alfredo Grande no para de escribir desde ese 1994 en que declaró el inicio del éxodo. Ese “irse con Freud”, que también va con Reich, Pichon Riviére y sus discípulos que formaron Plataforma y Documento. Éxodo, al que -en virtud de lo que venía diciendo sobre la necesidad de unión entre pacientes y terapeutas atravesados por las mismas crisis- le agregaría a alguien más que venció a la muerte a través de una obra que no proviene ni de la medicina ni de la psicología, sino de la pedagogía: Paulo Freire, un nuevo aliado, un nuevo amigo.⁵

En su aún vigente “Pedagogía del Oprimido” el colosal maestro brasileño nos decía:

“Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo: los hombres se liberan en comunión”.

En parte seguía con la misma lógica al decir:

*“Nadie educa a nadie, ni nadie se educa a sí mismo: los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo”.*⁶

Agradeciendo a Freire su genial aporte, y conectándolo con lo que entiendo que Grande intenta decirnos desde el Psicoanálisis Implicado, me animo a decir que en determinadas situaciones límite: **“Nadie cura a nadie, ni nadie se cura solo: los hombres se curan juntos y entre sí con la mediación del mundo”.**

Entiendo que Grande descubrió esto mismo, y asumió el desafío. Se atrevió a desafiar al Imperio (léase Psicoanálisis Imperial). Y lo cierto, y a la vez misterioso, es que hace diez años que no para de escribir, ni de recibir encargos.

Acaso le falta desarrollar a pleno una hipótesis y escribir un libro de los que espera el academicismo y la ciencia. Tal vez no pueda por el momento. Tal vez lo debamos hacer otros. Tal vez no haya tiempo. El mundo cambia tanto, uno cambia tanto. Tal vez Grande no pueda, porque en su implicación se encuentra batallando contra sus propias ansiedades básicas, tal vez el miedo a que su propio fin deje un gran obra por la mitad lo pueda estar acosando. De allí pueda entonces venir esa ansiedad, esa pasión, esa convicción de bajar (o quizá subir) al mismo infierno para enfrentar al verdadero mal en el nivel fundante de todos los males. El lugar donde se genera la peste: el económico-social.

Para reforzar esta última aseveración volvemos a llamar a otro amigo, y acaso, precursor del psicoanálisis implicado: el Dr. Enrique Pichon Riviére. Si bien reconocía que todo hecho humano es político, y que la revolución no se hace desde la psicología sino desde la práctica política propiamente dicha. Definía al ser humano como un ser de necesidades que solo se satisfacen socialmente en relaciones que lo determinan⁷, y que *“no hay nada en él que no sea la resultante de la interacción entre individuos, grupos y clases”*. Es esto lo que de alguna manera se conecta con lo que postula el psicoanálisis implicado de hacer conciente el inconsciente individual libidinal, pero también el socio-político: la

⁵ Esta idea puede encontrar fundamento en la afirmación de Grande de que el psicoanálisis implicado es un intento de buscar un “después”, donde el hombre sea, o al menos intente ser, el amigo del hombre.

⁶ Paulo Freire: “Pedagogía del oprimido”, Editorial Siglo XXI, México, 1973.

⁷ Enrique Pichon Riviére: “El Proceso grupal”; Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1995.

inconciencia de clase. El reconocimiento del atravesamiento de la lucha de clases en la concepción de la salud y la enfermedad es clave en todo esto, sobre todo porque es algo que ha sido silenciado, omitido o negado en los últimos años de neoliberalismo. Concebir la salud como espacio de lucha ya fue postulado por Pichon en 1974 cuando nos decía que: *“en un proceso de liberación, la lucha por la salud no es sólo lucha contra la enfermedad, sino contra los factores que la generan y refuerzan”*. Y en el medio de esta travesía hacia el infierno en que Grande se reencuentra con Pichon, también nos encontramos con otra definición de salud del CODESEDH⁸: *“la salud es la posibilidad de lucha contra todo aquello que limita la vida”*. Por ende, analogar un proceso de producción de salud con un proceso de lucha o enfrentamiento contra aquello que impide vivir dignamente, no sería desde una perspectiva que incluye la realidad de la lucha de clases, algo inapropiado o de menor importancia.

DESAFIANDO LO IMPOSIBLE (desde Ícaro hasta la Nabucodonozor...pasando por la Capoeira)

Venía diciendo que Grande no para de escribir desde 1994. La compilación, sugerida por Enrique Carpintero, dio lugar a un primer libro en 1996⁹. Ya inserto en la Universidad Popular vino otro libro en 2002¹⁰. A principios de 2003 se produce su desvinculación de la Universidad de las Madres, rompiéndose en apariencia la profecía fundadora que surge por la solicitud de Vicente Zito Lema con el seminario “Psicoanálisis, Marxismo y Capitalismo”. El dolor lo podría haber llevado al destierro. Pero siguieron los encargues...y advino este tercer libro.

Al igual que en los otros dos vuelve al cine como analizador (o proyector de los sueños decodificadores del inconsciente político). Antes fue Terminator o Drácula. Ahora es Matrix. Todos nos identificamos con los tripulantes de la nave Nabucodonozor¹¹. Pero estar allí no es demasiado placentero, tiene un costo. El costo de vivir marginado, en la clandestinidad y hasta perseguido y estigmatizado. Son héroes solo para quienes los vemos de afuera. En la realidad nos es más fácil permanecer en la Matrix. Alinearse a Alfredo Grande equivale a tripular la Nabucodonozor. En su momento lo fue seguir a Freud, a Marx, a Piaget, a Reich o a Pichon Rivière. Implicarse es peligroso. Dejar de leer la historia, o verla por TV, para vivirla y protagonizarla es peligroso. Pero, pasados determinados límites, uno puede dar cuenta que es esta una manera de sentirse totalmente vivo...antes de estar absolutamente muerto. O lo que es peor, muerto en vida.

Desde hace catorce años, cuando escribió: “El idiota del pesebre”, Alfredo Grande ingresó en una dimensión diferente. Desde ese momento no puede parar de asociar libremente, ni de volar...como Ícaro. Quizá esté muy cerca del sol. Uno podría decir que eso es poco científico. Pero acaso, allá por 1897, en “El Análisis de los Sueños”, no era el mismo Freud quien auto-interpretaba sus asociaciones...??? Porque se sabe que Freud no tenía

⁸ Comité para la Defensa de la Salud, la Ética y los Derechos Humanos”.

⁹ “El Edipo después del Edipo: del Psicoanálisis Aplicado al Psicoanálisis Implicado”; Editorial Topía, Buenos Aires, 1996.

¹⁰ “Psicoanálisis Implicado: la marca social en la clínica actual”, Editorial Topía, buenos Aires, 2002.

¹¹ Donde la resistencia guiada por Morpheux trataba de huir de la Matrix y luego destruirla.

analista. A quién se le ocurre dentro del psicoanálisis cuestionar a Freud ??? Mucho menos desde que el Imperio armó el pesebre para fomentar la adoración del idiota que alguna vez fue Freud (La Matrix Psicoanalítica ???).

Da la impresión que Grande percibió esta trampa y se cansó. A partir de Rozitchner, Baremlitt, Castel, Mendel, Lourau, Lapassade, desde el Institucionalismo. Se cansó de la masa artificial psicoanalítica e inició una revisión sin retorno del psicoanálisis. Y se fue con Freud... y la gente. Quizá le vaya la vida en esta aventura.

LOS MUNDOS PARALELOS COMO ANALIZADOR DE LA INSTITUCIÓN DE LA SOCIEDAD DIVIDIDA EN CLASES SOCIALES.....

Quien conoce la historia del Psicoanálisis, quien atravesó ciertos lugares y se atrevió a acceder a ciertos lugares cercanos al poder (los recovecos del poder), y no aceptó tomar la píldora del olvido (volvemos a “Matrix”), y por tanto decidió asumir los riesgos respectivos de saber la verdad...Me refiero concretamente a quienes se atrevieron a ver como son las cosas cuando se vive de ejercer el psicoanálisis o algo similar (Y Alfredo Grande no sólo sabe, sino que está de vuelta de todo esto). Son estos los que saben que el atravesamiento sociopolítico siempre está¹². Que la elección de uno u otro marco teórico de referencia no responde a criterios objetivos. Lo ideológico y la conciencia(o inconciencia) del lugar que uno ocupa en las relaciones económicas de poder que nos atraviesan, nos determinan. Relaciones económicas de poder que no son igualitarias.

No es el mismo lugar el de un joven de veinte años nacido en una villa que devuelve la violencia recibida en un recital de Los Redondos, que el de un joven también de veinte años nacido en un barrio obrero que hoy lucha en un piquete o en una fábrica recuperada, que el de un joven nacido el mismo día que aquellos que estudiará Economía en Harvard, o el de otro que sobrevive como gerente de una multinacional que vende telefonía celular en cualquier ciudad del país. Estos cuatro jóvenes argentinos, a pesar de habitar la misma geografía, no viven en el mismo mundo. Sus psiquismos funcionan más o menos diferente, no es posible tratarlos a todos por igual. Las relaciones económicas de poder no son igualitarias.

Eso que Marx llamó lucha de clases que muchos no saben que existe; que otros saben pero prefieren hacer que no saben que existe; otros efectivamente lo saben, pero lo manipulan y ocultan; y otros habiéndolo descubierto, intentaron acabar con eso...pero perdieron su vida en el intento. Eso que nos quisieron enseñar que eran malas palabras...sigue existiendo. Aunque nos digan que la historia terminó en 1989, que murieron las ideologías, y que estamos en el único mundo posible. Eso que Marx llamó lucha de clases sigue existiendo. Es lo que nos demuestra la realidad, aunque siga siendo algo prohibido de demostrar para quienes financian las investigaciones científicas. Que en este mundo la miseria de las grandes mayorías es la que financia la opulencia de unos pocos, que la enfermedad de las mayorías permite la salud de unos pocos, que la ignorancia de las mayorías sostiene el conocimiento de unos pocos, que la fealdad de las mayorías da lugar a la belleza de unos pocos. O lo peor, y más abyecto...que la muerte de las grandes mayorías es la que financia la vida de unos pocos.

¹² Como Winnicott cuando creó la teoría de los objetos transicionales para evita la escisión de la Asociación Psicoanalítica Internacional, ante las disputas aparentemente teóricas de Melanie Klein y Anna Freud sobre la primacía de lo más inconsciente o lo más consciente.

LOS MONSTRUOS Y EL INFIERNO... A LA VUELTA DE LA ESQUINA.

En esta organización económico-social casi todos somos excluidos latentes(nuevos desaparecidos) u opresores(en su defecto, cómplices de estos).La monstruosidad y el terror se apoderan del mundo. Antes se decía que el hombre era el lobo del hombre. Ahora los monstruos cambian los ropajes. A los hombres lobo-salvajes-excluidos e incluidos, se le suman vampiros incluidos y excluidos también. Y robots, la mayoría incluidos. El hombre Lobo, Drácula y Frankenstein pareciera que siempre existieron. Al igual que la lucha de clases.

A veces uno-profesional o supuesto trabajador de la salud al menos- puede elegir de que lado está. A veces es más fácil estar del lado de la monstruosidad opresora. Con o sin conciencia de la complicidad¹³ en muchos casos. Otro camino posible es el de la implicación.

La implicación supone descender (o acaso ascender) al supuesto infierno donde habitan y sobreviven aquellos que el psicoanálisis rotula, condena, margina o marca (como no analizables) porque les teme. En realidad se teme a verse en el espejo que estos sobrevivientes nos reflejan de nosotros mismos. Implicarse equivale a irse con la gente. Irse con el pueblo. Irse con los oprimidos. Irse con uno mismo. Sin dejar de irse con el mejor momento de Freud¹⁴. A veces uno puede darse cuenta cual es su verdadero lugar, elegir con total convicción de que lado está, y por sobre todo saber quien es. Desempetrar la identidad y comenzar a hacerle frente a los monstruos.

CUANDO LA MENTIRA ES LA VERDAD...Y EL MÁS CUERDO ES EL MÁS DELIRANTE.

El tercer libro de Alfredo Grande es un libro discontinuo, sin desarrollos conceptuales suficientes, por momentos sin pausas ni límites entre un párrafo y otro. Mal escrito podría decir un crítico literario. Pero no es eso lo que importa aquí. Aunque corre el riesgo de que pasar a ser más escritor que otra cosa. Se consolida en su personalísimo estilo vía asociación libre¹⁵. **SE INSINÚAN Y SUGIEREN EXCELENTES IDEAS. SE NOMBRAN DESEOS.** Se invita a una investigación sobre los alcances del **psicoanálisis previo a 1923** (año en que Freud empezó a hablar de esa instancia psíquica que Grande se atreve a cuestionar: el superyó).

¹³ Sugiero la lectura del artículo de Eduardo Pavlovsky: "Qué hacemos con lo que sabemos???" (LO GRUPAL; Ediciones Búsqueda, Buenos Aires, 1983)

¹⁴ El Freud que desafiaba la verdad y se resistía a tomar la píldora del olvido. No aquel que por sus intereses de clase, contradicciones personales e ideológicas se apartó del camino que él mismo contribuyó a abrir. Aunque otros como Reich llegaron a retomarlo.

¹⁵ Ya lo preanunció en 1990, al decirnos lo que entiendo como su hartazgo con la hipocresía y la mediocridad del pesebre psicoanalítico: "No es lo mismo hablar del inconsciente, que acercarnos para ser hablados desde él. O ellos. O ellas. Ser hablado en nuestra propia asociación libre, nuestro pensar en voz alta, nuestro sentir en voz baja, también pueden producir efectos de verdad. Por lo tanto el pensamiento fuerte, llevado a su extremo límite, cuestionará su propia lucidez. Ante la mirada de reprobación de los adoradores puede retroceder y ese será el precio que está dispuesto a pagar para no ser considerado el idiota del pesebre" (ALFREDO GRANDE: "El Edipo después del Edipo", Editorial Topía, Buenos Aires, 1996)

Venía diciendo que Grande accede a las demandas de las revistas que le piden notas, y se sobre-implica, se sobre-expone. Hay algunas gracias o chistes fuera de lugar (no creo que el psicoanálisis implicado equivalga a un cocoliche, o que sea feo, sucio y malo...más allá de la salida irónica). Pareciera perseguirlo la ansiedad de que no hay tiempo (quizá por lo que ocurre en el país y en este perverso mundo dominado por una hueste de mutantes vampiros humanos, cuya cabeza más visible es un criminal neonazi que encima se cree con una misión mesiánica de salvar al mundo del mal). Decía recién que corre el riesgo de pasar a ser escritor más que otra cosa. Pero, desde hace catorce años no deja de dejarse hablar por su inconsciente. Y en ese sentido mantiene su convicción de ir al frente.

Estimo que lo importante es **MANTENER VIGENTE EL DESAFÍO DE ROMPER EL PESEBRE PSICOANALÍTICO**. Tarea en la que no cesa desde hace años. El tercer libro no se diferencia tanto del segundo, aunque hay un importante intento de reordenamiento conceptual en la introducción y un testimonio de su errante supervivencia.

UN PIQUETE HASTA KAMCHATKA...EL LUGAR PARA RESISTIR.

Supongo que lo más rico son los capítulos que de alguna manera le dan título al libro. Freud-viene reflexionando Grande en los últimos tiempos- inauguró un piquete dentro de la neurología. Acostarse y dejar fluir la asociación libre. Cortar la ruta de la censura y la prevalencia del psiquismo conciente. Pero no para quedarse allí. Sino para levantarse con una perspectiva de vida diferente.

Es preciso analizar el término “piquete”, quitarle el veneno que los monstruos le han puesto. Si se asocia con un corte de ruta no necesariamente tiene que tener un connotación negativa. O depende de que lado se lo vea. Volvemos a la lucha de clases. De qué corte de ruta estamos hablando??? Del que hacen los trabajadores desempleados luchando por defender su derecho al trabajo??? O del corte de las vías de acceso a la vida(trabajo, salud, educación, etc.) que vienen realizando los sectores dominantes(piqueteros de guante blanco)???

Si es cierto que Freud en su momento también hizo un piquete o promovió un corte con cierta manera de entender la salud y la enfermedad mental a través del diván. Hoy entendemos que es necesario otro tipo de dispositivo. Cuando la vida peligra porque no hay posibilidad de ganársela, porque no se generan fuentes de trabajo...sanar el dolor psíquico no se logra desde el diván. Ni solo haciendo conciente lo inconsciente Ni siquiera entrando en el sálvese quien pueda propuesto por el neoliberalismo. Ni huyendo a otra sociedad similar. (donde la devastación es cuestión de tiempo). Las opciones parecieran ser: salvarse sólo(siendo cómplice del status quo en muchos casos) o luchar, salvarse con los otros en realidad.

Grande, como otros trabajadores de la salud mental comparte la idea de que la lucha si bien no cura todo, contribuye a curar algo. Abre un camino. Y genera nuevas formas de subjetividad.

Asume el riesgo de poner sobre el tapete el tema “piquetero”, tan cuestionado hoy. En momentos en que la Matrix kirchnerista (otro pesebre más???)pareciera aplanarnos nuevamente: Vaya paradoja, hasta las Madres de Plaza de Mayo apoyan al gobierno actual(o será que el pesebre alcanzó a las mismas Madres???)

Si se desata una nueva hecatombe semejante al 19 y 20 de Diciembre de 2001, o al Cordobazo inclusive, este libro puede quedar en la historia. Si la Matrix triunfa muy probablemente quede en el olvido. Sobre todo si se sigue pensando que el piquetero es

el enemigo. Es evidente que este tema requiere una discriminación, dado que los monstruos han generado una repugnante indiscriminación.

El pago de la deuda externa en las mismas condiciones que antes, los sucesivos ajustes (en especial por la llamada crisis energética), la neutralización del movimiento piquetero y de las Madres de Plaza de Mayo, el envío de tropas a Haití, el reciente fallo de la justicia a favor de Bennetton (y en perjuicio del pueblo mapuche), no llegan a equiparar los sorprendentes gestos en materia de derechos humanos que este gobierno viene teniendo.

Nada parece indicar que Argentina se vaya a oponer a las criminales invasiones que Bush y compañía vienen perpetrando con el objetivo de dominar el mundo entero. La pesadilla ya empezó con la destrucción de Irak (la tierra que fuera la cuna de la civilización). La resistencia no pasa por la red terrorista Al Qaeda. Las futuras invasiones a Colombia, Cuba y al Amazonas preanuncian algo mucho peor, al igual que la instauración del ALCA.

Quizá por todo esto, Alfredo Grande vuela a la velocidad de la asociación libre. Quizá no haya tiempo de conceptualizar demasiado. Quizá no haya más tiempo. Ni sobrevivientes sensibles para leer esta versión de la historia humana (como pretendía Mosca, el absurdo historiador de “El Eternauta”).

Cuando un barco se hunde y el mar está plagado de tiburones. No hay opción. Uno nada hacia la isla más cercana o es devorado. No hay más tiempo que para salvar la vida.

Sigo apostando a que después de este presunto Apocalipsis, todo esto sirva para algo. Sobre todo apuesto a que habrá sobrevivientes sensibles que alguna vez retomen las sugerencias de Alfredo. Y el ejemplo de aquellos que prefirieron morir peleando por la vida... a morir en plena vida real. Si el final de la carta que Fidel Castro le envió a Bush se hace realidad, será durísimo sin duda...pero más que nunca será el momento de inventar nuevos símbolos de resistencia. Como lo viene haciendo, casi desesperadamente, Alfredo Grande. A la manera del mensaje final, o del tesoro que el personaje a punto de desaparecer (encarnado por Darín en la película “Kamchatka”) le deja a su hijo aún niño...pero portador de ahí en más, de un inmenso tesoro al fin y al cabo¹⁶:

“La última vez que lo ví, mi papá me habló de Kamchatka... y esa vez entendí // Y cada vez que jugué... papá estaba conmigo, y cuando el partido vino malo me quedé con él...y sobreviví // Porque Kamchatka es el lugar donde resistir”

Será entonces cuestión de seguir luchando hasta el final, aún a riesgo de morir de pie...pero ya no más, seguir viviendo de rodillas. De nosotros dependerá como sigue esta historia que Grande se empeña en seguir escribiendo.

¹⁶ La película argentina “Kamchatka” (2002), fue dirigida Marcelo Piñeyro. El símbolo refiere a una partida de TEG que el niño juega con su padre (perseguido por los militares argentinos en la última dictadura militar). Durante la partida, éste último con todos los países del mundo en contra suyo y a punto de invadirlo, resiste desde una tierra llamada Kamchatka y no se entrega en ningún momento. Esta contingencia del juego, pero por sobre todo esta actitud de su padre, no será jamás olvidada por este niño. Ni aún en su adultez, profundamente marcada por esta heroica y dignísima forma de vivir fiel a un ideal... hasta el mismísimo final de todo.